

USO DE *LUEGO* Y *DESPUÉS* COMO MARCADORES EN LA NORMA CULTA DE CÓRDOBA (ARGENTINA)

USE OF *THEN* AND *AFTER* AS MARKERS IN THE CULTURED
NORM IN CÓRDOBA (ARGENTINA)

MARÍA TERESA TONIOLO
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina
marateresatoniolo21@gmail.com

MARÍA ELISA ZURITA
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina
mariaelisazurita@gmail.com

A partir de la hipótesis de la vitalidad de la función referencial como marcadores discursivos de los adverbios *luego* y *después* en la norma culta del área urbana de Córdoba (Argentina), ya como *conectores temporales*, ya como *estructuradores de la información*, el artículo comunica resultados de un análisis cualitativo y cuantitativo sobre la alternancia en el uso, deteniéndose en los índices de frecuencia y en los factores lingüísticos o sociales que pudieren condicionar tal alternancia. Un corpus audiograbado a 48 informantes, recolectado en dos sincronías del siglo XXI, constituyó el material lingüístico de análisis. Del contraste de ambas sincronías, puede adelantarse lo siguiente: 1) El uso del marcador *después* supera ampliamente a *luego* en términos de frecuencia absoluta en CO19, mientras que en términos de frecuencia relativa no es tal la incidencia; 2) la generación entrante relega significativamente el uso de *luego* en las dos sincronías; 3) los hablantes utilizan mayoritariamente tanto *luego* como *después* en el rol de *conectores temporales* en ambos corpus; 4) el marcador *después*, en 2019, muestra un afianzamiento en el rol de *estructurador de la información*, respecto de CO00.

Palabras clave: Español, marcadores discursivos, *luego*, *después*

From the hypothesis of the strength of the function like markers of the adverbs *then* and *after* in the speech of Córdoba, Argentina, either as *time connectors* or *structurals of the information*, the article shows the result of a qualifying and quantitative annalysis about the use of them, having into account the linguistic material, or social, which could affect or condition the alternatively use of them. A corpus recorded to 48 informants taken in two synchronies of the XXI century, made up the linguistic material of the analysis. Out al the contrast between them (the two synchronies) the result is the following: 1) The use of marker *after* is wider in its usage than *then* regarding an absolute frequency, in CO19, where as in relative

frequency it's not so; 2) the new generation relegates the use of *them* in two synchronies; 3) the speakers use widely both *after* and *then* like *time connectors* in both corpus; 4) the marker *after* in 2019 shows an emphasis like structural of the information, regarding CO00.

Keywords: Spanish, discursive markers, *then*, *after*

Recibido: 06 febrero 2021

Aceptado: 11 abril 2021

1. PRESENTACIÓN

El propósito inmediato de este estudio consiste en adelantar un análisis cualitativo y cuantitativo de la alternancia en el uso de los marcadores discursivos *luego* y *después*, ya como *conectores temporales* (Fuentes 1998:45), en cuanto a señalar hechos que siguen en la linealidad del tiempo a otros acaecidos con antelación, ya como *estructuradores de la información*, en cuanto a ordenadores de continuidad (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999:4060; Fuentes 2009: 105/204), que manifiestan hablantes cultos de la ciudad de Córdoba, Argentina. La investigación de esta comunidad sociolingüísticamente homogénea, en cuanto a su nivel de escolarización, se llevó a cabo a partir de 48 registros audiograbados acopiados en corpus de habla de las primeras décadas del siglo XXI: Sincronías 2000 y 2019. De los corpus mencionados se escogieron cuatro informantes por casilla sociolingüística para cada época –24 informantes, con heterogeneidad de profesiones, para cada una de ellas– y se acotó el análisis a los últimos cincuenta minutos de cada grabación.

En la tabla 1 se registran las sincronías estudiadas CO00 y CO19¹, y se detallan las generaciones (Primera, Segunda, Tercera) de los informantes discriminados por género (Hombres-Mujeres), además se completa con la formación académico-profesional y su edad.

| CO00 | | | CO19 | | |
|--------------------|--|--|--------------------|---|---|
| | Hombres | Mujeres | | Hombres | Mujeres |
| Primera generación | Lic. en Filosofía Prof. Universitario 33 años | Lic en Letras Modernas Becaria doctoral Prof. ^a Universitaria 34 años | Primera generación | Lic. en Cs de la Comunicación y Maestría en Cs. políticas 34 años | Profesora de Historia y Música 25 años |
| | Prof. de Filosofía y Pedagogía Prof. de Terciario 34 años | Prof. ^a de Lengua Castellana y Latín. Prof. de Secundaria 31 años | | Abogado Posgrado en Gestión de Em- presas Deportivas 32 años | Lic. en Biología Becaria doctoral 32 años |

¹ Para el caso de la ejemplificación relativa a cada informante que se incorporará más adelante en este estudio, el código de identificación deberá interpretarse de la siguiente manera: CO (Córdoba, Argentina); 00 / 19 'sincronías de las muestras 2000 / 2019'; H/M 'hombre / mujer'; 1/ 2/ 3 'primera, segunda y tercera generación'.

| | | | | | |
|--------------------|--|--|--------------------|--|---|
| | Doctor en Letras Clásicas Prof. Universitario 35 años | Lic. en Letras Modernas. Prof. ^a Universitaria 29 años | | Diseñador Gráfico (Carrera en la Fac. de Arquitectura de la UNC). 34 años | Médica (Esp. en Pediatría y Deportología). 34 años |
| | Arquitecto Trabajo independiente Prof. de Secundaria 33 años | Lic. en Letras Modernas becaria doctoral Prof. ^a Universitaria 33 años | | Lic. en Kinesiología Kinesiólogo 31 años | Estudiante del último año de la carrera de Lic. y Profesorado en Español y del Prof. en Inglés. 25 años |
| Segunda generación | Estudios incompletos en Abogacía Prof. de Secundaria 41 años | Abogada. Presidente de Cooperadora de Secundaria 40 años | Segunda generación | Bioquímico Farmacéutico y Bromatólogo 47 años | Abogada. Estudios incompletos en Lic. en Filosofía. Auditora de Impuestos 39 años |
| | Lic. en Cs de la Comunicación. Periodista 44 años | Lic. en Cs. de la Educación. Prof. ^a de Secundaria 47 años | | Prof. y Lic. en Educación Física 40 años | Lic. en Bibliotecología Directora Biblioteca FFyH de la UNC 50 años |
| | Lic. en Cs. Políticas Prof. Universitario 49 años | Prof. ^a de Historia Lic. en Cs de la Educación. Prof. ^a de Secundaria 48 años | | Abogado y Empresario de productos químicos 49 años | Lic. en Enfermería Enfermera 48 años |
| | Lic. en Letras Modernas Prof. Universitario 53 años | Prof. ^a y Lic. en Geografía. Prof. ^a de Secundaria 52 años | | Ingeniero en Sistema Prof. Universitario 37 años | Lic. en Administración de Empresa 37 años |
| Tercera generación | Abogado y Doctor en Derecho Prof. Universitario 60 años | Maestra y Directora de Escuela (Jubilada). 90 años | Tercera generación | Lic. Administración de Empresas, Prof. de tenis profesional 71 años | Fonoaudióloga y Profesora de Dibujo y Pintura 67 años |
| | Doctor en Letras Prof. Universitario 59 años | Dra. en Psicología y Lic. en Cs. de la Educ. Prof. ^a Univ. 64 años | | Abogado y Doctor en Derecho 81 años | Maestra y Directora de Escuela (Jubilada). 95 años |
| | Periodista Comerciante 70 años | Prof. en Historia Prof. ^a de Secundaria 71 años | | Biólogo. Investigador en Citogenética 85 años | Prof. y Lic. en Lengua Castellana 57 años |
| | Historiador y Periodista 89 años | Dra. en Letras Prof. ^a Universitaria 65 años | | Abogado y Juez Federal 60 años | Prof. ^a en Lengua Castellana Prof. ^a Universitaria 71 años |

Tabla 1 Datos de los informantes según sincronías CO00 y CO19

El segundo propósito de esta investigación busca ampliar y profundizar investigaciones conjuntas sobre el uso de marcadores discursivos en la norma culta hispánica (Valencia y Viguera 2015) con el fin de contrastar las variaciones diatópicas y diacrónicas que otras urbes de la comunidad hispánica presenten y, detectar procesos de cambio en curso, factores lingüísticos (matices discursivos, posición en el enunciado, aparición o no en series,...) y extrasistemáticos que pueden condicionar la variación (geolecto, época, edad, género,...).

2. MARCO TEÓRICO

Enfocada nuestra investigación en los valores referenciales de conectores discursivos que pudieren expresar los adverbios *luego* y *después* relevados en la coloquialidad del sociolecto culto de habla cordobesa, hipótesis de partida, nos encontramos con la escasez de fuentes bibliográficas que presentaran particular atención a la pareja de adverbios objeto de nuestro estudio con el valor referencial mencionado. Una de las autoras que sí lo advierte, afirma:

... los papeles textuales que cumplen *luego* y *después* no guardan relación solamente con la ubicación temporal de los hechos. Esto marca una diferencia esencial entre su función como conectores temporales y como ordenadores que indican continuidad de la información, por lo que es preciso profundizar en el uso que los hablantes hacen de ellos...

(Santana Marrero 2016: 518)

Otra de las lecturas que motivó el planteamiento de la hipótesis principal de esta comunicación fue Fuentes Rodríguez, al tratar los relacionantes supraoracionales y ordenadores discursivos. En uno de sus textos, al referirse a las funciones de los adverbios en general, expresa:

Pueden tener un valor temporal y operar como adverbios modificadores del verbo, aparte de su valor de conexión que surge de la correlación entre dos miembros, de la enumeración (¿Son entonces operadores?). O bien pueden haberlo perdido completamente y ser nuevos conectores que señalan la secuencialidad del discurso, el tiempo interno del texto

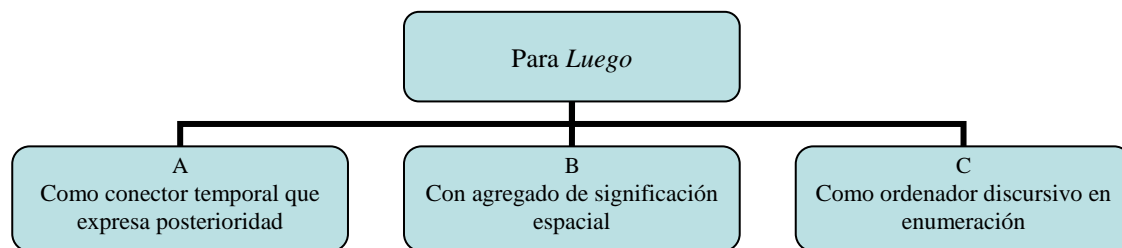
(Fuentes Rodríguez 1998: 45)

El recorrido bibliográfico nos permitió ir delimitando el alcance que daríamos a nuestras unidades de análisis por lo que nos detuvimos en aquellas fuentes y autores que tratan las funciones referenciales, que trascienden el valor semántico básico de posterioridad (*DRAE*, *DUE*, *DEA*) que conllevan las partículas elegidas para este estudio. Es así que, tanto el *DUE*, el *DEA*, Kovacci (1999) y Santana Marrero (2016), entre otros, acuerdan que pueden igualmente referenciar *localización espacial* tanto como *posterioridad en el orden*.²

² No tendremos en cuenta usos exclusivamente regionales acerca de significados de *luego* y *después*.

En consecuencia, nuestro estudio aborda los casos en que *luego* y *después* además de comportarse como partículas intercambiables –con valores equivalentes, es decir como sinónimo – adoptan desde un punto de vista semántico, otro valor de funcionamiento que se efectiviza en el nivel macroestructural, operando como mecanismos de cohesión, dado que contribuyen a enlazar unas partes con otras del texto en que se encuentran (Santana Marrero 2016: 515-516), “en cuanto organizadores textuales, marcas de la disposición del texto” (Fuentes Rodríguez 1998: 47), lo que convierte las partículas, objeto de nuestro estudio, en *conectores temporales*. A este valor, sumamos otro papel por indagar, siempre en el plano textual: el de *estructuradores de la información* en cuanto señalan la organización informativa de los discursos. Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4080) hablan en estos casos de *ordenadores* –advierte Santana Marrero (2016: 515-516)– en tanto que Cortés y Camacho (2005: 205) los nombra *correlativos* y designan como sedimentación discursiva al “proceso mediante el cual una unidad lingüística asume un valor o significado discursivo específico, perdiendo el valor semántico concreto que tuviera...” (Cortés y Camacho 2005: 147, en Santana Marrero 2016: 517-518).

En nuestro corpus de habla culta cordobesa consideraremos el funcionamiento en el nivel macroestructural o supraoracional de *luego* y *después* con los siguientes valores:



Observemos ejemplos para cada caso:

Caso A (Valor básico de posterioridad temporal)

Inf. - ...y vinimos aquí a, a Alta Córdoba, en una casa, que queda todavía, aquí en la calle Sucre, porque..., y al frente, estaba la cancha de Instituto. Todo esto eran quintas... Bueno, yo concurrí, tres o cuatro meses al Corazón de María³, y *luego* /(1)⁴ mi padre, por vinculaciones, que yo nunca le pregunté obtuvo la representación de las máquinas *Singer*, en Cruz del Eje, y allá fuimos, es decir, a mediados del año veintiuno (CO00H3)⁵.

Inf. - Otra cosa que desapareció del barrio: Los paraísos japoneses.

Enc. - Sí. ¿Y porqué?

Inf. - Hubo una plaga, una plaga; *luego* (2) se fueron muriendo todos (CO19H3).

Caso B (matiz referencial espacial)

³ Institución educativa ubicada en el tradicional barrio de Alta Córdoba, de la ciudad de Córdoba.

⁴ Debe interpretarse que los números entre () que acompañan a cada marcador, ubicado en los ejemplos de este artículo, implican una numeración correlativa de los registros utilizados.

⁵ Respecto del código de identificación del informante, en el caso de este ejemplo CO00H3, debe leerse ‘ejemplo relevado del informante cordobés, en la sincronía 2000, hombre de tercera generación’

Inf. - Cerca de la naturaleza. Quise decir salvaje, en ese sentido, ¿no?, el término.

Enc. - Sí, sí.

Inf. - Bueno, ahí, nadie los molesta, nadie, nadie los persigue, etcétera. Creo, al menos, no sé, al menos, aparentemente, de afuera, se observaba eso. Llegamos al hotel, dejamos las cosas y ya el viernes, volvíamos. Era una... dos días, hay un día *a full*, que te llevan, *después* (3) del hotel, en otro colectivo, te llevan hasta la entrada del parque nacional. El Parque Nacional Petén, donde están... (CO00M1).

Enc. - Ya de grande, ¿cuáles fueron o son tus sitios preferidos?

Inf. - El Caribe y sus islas, Cuba, México. Primero fue Cuba, sus playas, la seguridad... *Luego* (4) Cancún, Playa del Carmen, Tulún. *Luego* (5) fue como un rito familiar ir a República Dominicana, el último viaje que hicimos con mi papá antes de que muriera (CO19M2).

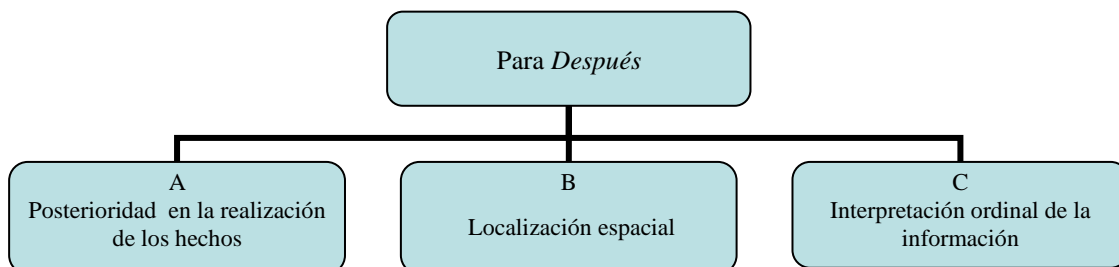
Caso C (matiz referencial ordinal)

Enc. - Ahora, cuál es la dinámica...

Inf. - Yo trabajo mucho con lectura comprensiva, trabajo mucho con interpretación de textos, *luego* (6) la parte de investigación, que para mí es muy importante, que el alumno busque, eh, traiga información, y... volcamos en el aula, toda la información que tenemos... (CO00M2).

Enc. - La empresa en la que trabajás, ¿es muy grande?

Inf. - Es una pyme. Están los dueños que son los directores, yo como gerente de planta y *luego* (7) tengo cuatro personas de mandos medios (...). *Luego* (8) hay asesores externos (CO19H2).



Detengámonos en algunos ejemplos logrados para cada caso:

Caso A (Valor básico de posterioridad temporal)

Inf. - Y cuando terminábamos, a la una de la mañana, nos veníamos de a pie, desde la calle Nueve de Julio, donde estaba el diario, hasta... Alta Córdoba, y ahí a la altura de la calle Lavalleja, este linotipista, se quedaba, y yo seguía hasta Rodríguez Peña, al dos mil. Esa vida la hice, tres, dos años y pico, *después* (9) pasé a la tarde, etcétera, etcétera (CO00H2).

Enc. - ¿Crees que la campaña televisiva de los candidatos políticos está siendo agresiva en exceso?

Inf. - En fin, son tiempos electorales y se tiran la pelota unos a otros. *Después* (10) de octubre vas a ver que se arreglará todo (CO19H1).

Enc. - Hasta hay problemas con la basura forestal que se produce, después de los incendios.

Inf. - Sí, sí, porque *luego* (11) llueve y las cenizas y troncos quemados van a parar a ríos y lagos y *después* (12) esto afecta la potabilidad del agua. Hay una cátedra de Silvicultura que, que..., pregona sobre el tratamiento adecuado de los residuos forestales... Pero los gobiernos y nosotros, los vecinos somos descuidados y *después* (13) nos lamentamos (CO19H1).

Caso B (Agregado de un matiz referencial de localización espacial)

Enc. - ¿Era el río que se desbordaba, o La Cañada?

Inf. - La Cañada se desbordaba... arrastraba todo, de, por Veintisiete de abril, des, *después* (14) de, iba por Artigas, y Deán Funes, en fin... eran unos...

Enc. - ¿Todos los objetos...?

Inf. - Era impresionante (CO00M3).

Enc. - ¿Dónde vivía en su infancia?

Inf. - En la calle Deán Funes y *después* (15) vivimos en Belgrano doce años, yo ya había terminado el Bachillerato y *después*, (16) cuando estaba ya en la universidad nos fuimos a Bajo Palermo. Yo me recibí de bachiller en el cincuenta y de biólogo en el cincuenta y seis (CO19H3).

Caso C (matiz referencial ordinal)

Inf. - ¿Para qué estudié?, pero ¡qué locura! Y me lo cuestioné durante mucho tiempo, pero *después* (17) dije: ¡No! Ya *después* (18) dije: ¡No lo voy a pensar más! Porque cada vez que me venían a ofrecer, eh, me empezaba..., las horas de Lengua, y me angustiaba otra vez, estoy haciendo mal, qué hago, pero *después* (19) dije: Basta, no me voy atormentar más... (CO00M1).

Enc. - ¿Qué soluciones, según tu criterio, debería abordar la nueva gestión municipal?

Inf. - *Primeramente* hay que solucionar el sistema de transporte. Es un caos. Así, no se puede continuar. Hay que erradicar el ingreso de ómnibus al radio céntrico, *después* (20), no puede haber paradas en la plaza principal. Eso la afea (CO19H1).

3. MARCO METODOLÓGICO

El corpus de esta investigación de una comunidad homogénea, en cuanto al nivel de escolarización, se conformó a partir de muestras de habla oral, coloquial y formal, recolectadas de 48 informantes nativos de la ciudad de Córdoba, Argentina, en dos sincronías del siglo XXI, distanciadas por dos décadas. Un primer subcorpus reúne material lingüístico de 24 informantes de tres generaciones de norma culta, durante el año 2000. El segundo subcorpus agrupa muestras de otros 24 informantes –diferenciados, según protocolos de la sociolingüística– recogidas en la sincronía 2019.

El material de CO00 proporciona usos lingüísticos expresados en entrevistas orales grabadas del tipo relatos de vida, conferencias y dictado de clases en ámbitos universitarios. La extensión de cada uno de los audios es de 50 a 60 minutos.

El de CO19 permite observar los usos de hablantes cordobeses manifestados en entrevistas orales, grabadas, semiestructuradas, del tipo relatos de vida. En este segundo subcorpus, la extensión de los audios oscila entre los 00:47 y 01:03 minutos.

La ejemplificación de las partículas relevadas en nuestro corpus pasó por el tamiz de considerar los casos con valor deíctico cuya significación sobrepasara los niveles oracionales y se situaran en el plano textual (Santos Ríos 2003: 434; Santana 2016: 515).

El universo de registros de los conectores asciende a 793 enunciaciones: 341 manifestadas en el subcorpus CO00 (44 registros de *luego* + 297 de *después*) y 452 expresadas en CO19 (45 registros de *luego* + 407 de *después*), como puede apreciarse en la Tabla 2.

| Variable diacrónica | Nº de Informantes | Registros de <i>Luego</i> | Registros de <i>Después</i> | Total de ejemplos |
|---------------------|-------------------|---------------------------|-----------------------------|-------------------|
| CO00 | 24 | 44 | 297 | 341 |
| CO19 | 24 | 45 | 407 | 452 |
| Total | 48 | 89 | 704 | 793 |

Tabla 2. Registro de conectores en ambas submuestras

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Con la finalidad de ordenar datos cuantitativos sobre frecuencias, fue necesario configurar tablas matrices⁶, que recogieran los usos de *luego* y *después* por parte de cada informante de los dos subgrupos correspondientes a ambas sincronías. El acopio de toda la información relevada ha permitido las inferencias y apreciaciones contrastivas que a continuación comentaremos.

4.1. Datos cuantitativos sobre frecuencias absoluta y relativa de *luego* y *después* como marcadores discursivos

Las frecuencias absoluta y relativa de los marcadores *luego* y *después* correspondientes a cada submuestra (CO00 y CO19), se detallan en la Tabla 4.

⁶ La versión original de esta investigación incluye dos anexos con numerosas tablas las que, por razones de la normativa de extensión de este artículo, no fue posible incorporar.

| Sincronía | Frecuencias | <i>luego</i> | <i>después</i> |
|-----------|-------------|--------------|----------------|
| CO00 | N | 44 | 297 |
| | % | 13 | 87 |
| CO19 | N | 45 | 407 |
| | % | 10 | 90 |

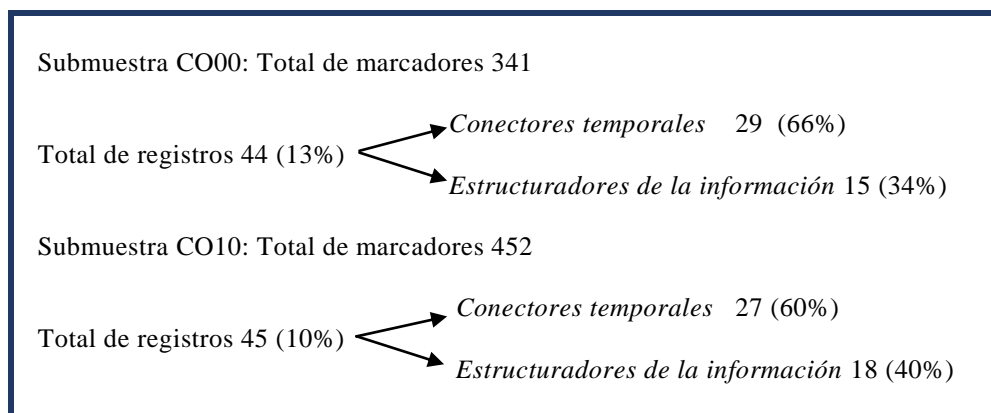
Tabla 3. Distribución de *luego* y *después* según frecuencias

Como se observa en la Tabla 3, la frecuencia absoluta del marcador *después* en CO19 (407 registros) supera ampliamente a lo observado en CO00 (297 registros), mientras que en el caso de *luego*, la diferencia es mínima entre ambas sincronías. Respecto de la frecuencia relativa, el comportamiento de los hablantes manifiesta, en CO19, una escasa disminución en el uso de *luego* y un escaso aumento del marcador *después*.

4.1.1. Datos cuantitativos de *luego* y *después* como conectores temporales y como estructuradores de la información

La información lograda en los subcorpus de la muestra, nos ha permitido inferir datos cuantitativos porcentuales de *luego* y *después* como *conectores temporales* y como *estructuradores de la información*.

4.1.1.1. En el Cuadro 1 y en el Gráfico 1 se presenta el total de registros y los datos porcentuales del marcador *luego*, correspondientes a cada submuestra (CO00 y CO19), distribuidos en *conectores temporales* y *estructuradores de la información*.



Cuadro 1. Total de registros del marcador *luego* correspondientes a cada submuestra

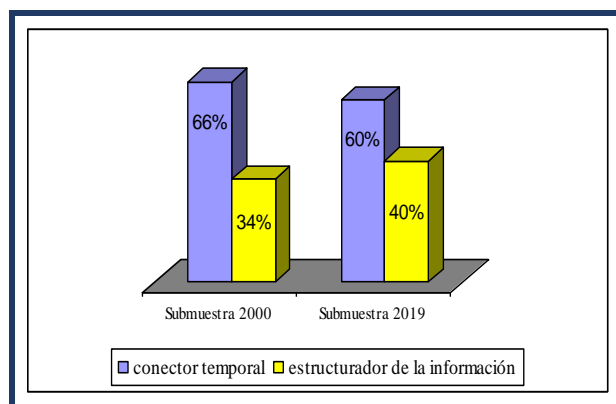


Gráfico 1. Distribución del marcador *luego* como *conector temporal* y como *estructurador de la información* por submuestras

4.1.1.2. En el Cuadro 2 y en el Gráfico 2 se presenta el total de registros y los datos porcentuales del marcador *después* correspondientes a cada submuestra: CO00 y CO19, distribuidos en *conectores temporales* y *estructuradores de la información*.

| | |
|--|--|
| Submuestra CO00: Total de marcadores 341 | |
| Total de registros 297 (87%) | <ul style="list-style-type: none"> ↗ <i>Conectores temporales</i> 210 (71%) ↘ <i>Estructuradores de la información</i> 87 (29%) |
| Submuestra CO10: Total de marcadores 452 | |
| Total de registros 407 (90%) | <ul style="list-style-type: none"> ↗ <i>Conectores temporales</i> 273 (67%) ↘ <i>Estructuradores de la información</i> 134 (33%) |

Cuadro 2. Total de registros del marcador *después* correspondientes a cada submuestra

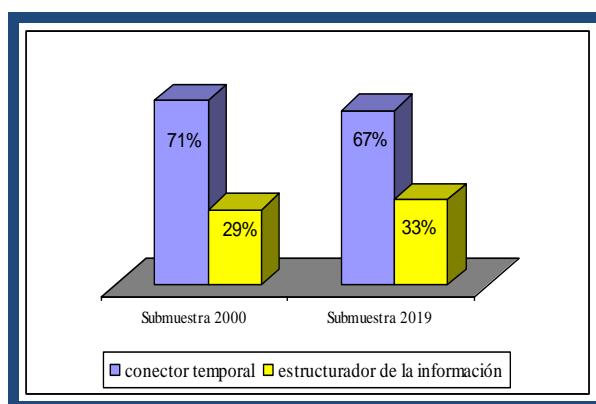


Gráfico 2. Distribución del marcador *después* como *conector temporal* y como *estructurador de la información* por submuestras

4.2. Análisis comparativo de ambas sincronías en cuanto al uso de *luego* y *después* con valor de conectores discursivos

4.2.1. Inferencias comparativas de ambas sincronías según preferencias de hombres y mujeres

Las consideraciones que a continuación se exponen resultan de la interpretación de datos relevados en la muestra, volcados en matrices y tablas que, por razones de extensión, no se incorporan en su totalidad.

| Sincronías | Conectores | Total de Registros | Género del informante | N | % |
|------------|----------------|--------------------|-----------------------|-----|----|
| CO00 | <i>Luego</i> | 44 | Hombres | 35 | 10 |
| | | | Mujeres | 09 | 3 |
| CO19 | | 45 | Hombres | 22 | 5 |
| | | | Mujeres | 23 | 5 |
| CO00 | <i>Después</i> | 297 | Hombres | 99 | 29 |
| | | | Mujeres | 198 | 58 |
| CO19 | | 407 | Hombres | 164 | 36 |
| | | | Mujeres | 243 | 54 |
| | <i>L + D =</i> | 793 | | 793 | |

Tabla 4. Análisis comparativo de ambas sincronías en cuanto a las preferencias de hombres y de mujeres

4.2.1.1. En ambas sincronías, hombres y mujeres han hecho uso mayoritario del conector *después*, con diferencias porcentuales a su favor (cf. Tabla 4).

4.2.1.2. Tanto a principios del Siglo XXI cuanto a fines de la segunda década, se dio el caso de similar número de uso del conector *luego*, pero un análisis fino de los resultados numéricos permite observar que son los hombres de CO00 quienes más lo usan, en relación a las mujeres de la misma sincronía (10% frente a 3%). En CO19, hombres y mujeres muestran similar comportamiento en cuanto al número de ocurrencias, tanto en frecuencia absoluta cuanto en frecuencia relativa (5% / 5%).

4.2.1.3. Respecto del conector *después*, los informantes del segundo subcorpus manifiestan mayor número de realizaciones en relación al primer subcorpus: 407 registros de frecuencia absoluta en CO19 y 297 en CO00. En ambas sincronías, los hombres muestran menores ocurrencias de uso que las mujeres, casi duplicando estas, en CO00, el uso de *después* (58% / 29%). El análisis de los datos permite, además, aseverar que los hombres (con 36%) y mujeres (con 54%) del segundo subcorpus, han hecho importante uso del conector referenciado.

4.2.1.4. Si nos detenemos en especificar el tipo de conector discursivo usado por los hablantes en ambas sincronías, encontramos lo siguiente: Tanto en CO00 cuanto en CO19 se concreta el uso ampliamente mayoritario a favor del valor discursivo del conector *temporal* (66% / 60%) por sobre el de *estructurador de la información* (34% / 40%), ya sea en los registros de la partícula *luego* cuanto en las ocurrencias de *después*. Si comparamos la variable género, son los hombres quienes más usan *luego* y con el agregado de valor de conector temporal (en adelante *C. T.*) en CO00 (con un 48%), dándose el caso de que las mujeres de 1ª generación no utilizan ni *conector temporal* ni *estructurador de la información*.

En cuanto a la partícula *después*, en ambas sincronías predomina el valor referencial de *C. T.* por sobre el de *E. I.* (estructurador de la información), tanto en hombres cuanto en mujeres, aunque cabe destacar que en la muestra CO19, mujeres de 1ª y 2ª generaciones, y hombres de 2ª generación, incrementan el uso de la partícula con valor de *E.I.*, en contraste con la escasa enunciación de este valor entre los hablantes de CO00, en porcentajes generales. (cf. Tablas 1, 2, 3 y 4 del Anexo).

4.3. Inferencias comparativas de ambas sincronías según variantes preferidas por las distintas generaciones

Como ya lo adelantáramos en el apartado 3, las muestras de habla del geolecto cordobés, si bien responden al nivel sociocultural altamente escolarizado –norma culta–, recogen los usos de *luego* y *después* como conectores discursivos, de tres de las generaciones canónicas en los estudios sociolingüísticos: 1ª generación o entrante, 2ª generación o actuante y 3ª generación o saliente.

| Sincronías | Conectores: Total Registros | N | Generación del hablante | Registros por generación | % por Generación según Registros | % por Sincronías según Registros | |
|------------|-----------------------------------|----------------|----------------------------|--------------------------------|---|---|-----|
| CO00 | <i>Luego</i> | 44 | 1ª G (entrante) | 11 | 3 | 13% | |
| | | | 2ª G (actuante) | 17 | 5 | | |
| | | | 3ª G (saliente) | 16 | 5 | | |
| CO19 | | <i>Después</i> | 45 | 1ª G (entrante) | 11 | 2 | 10% |
| | | | | 2ª G (actuante) | 22 | 5 | |
| | | | | 3ª G (saliente) | 12 | 3 | |
| CO00 | <i>Después</i> | | 297 | 1ª G (entrante) | 101 | 30 | 87% |
| | | | | 2ª G (actuante) | 63 | 18 | |
| | | | | 3ª G (saliente) | 133 | 39 | |
| CO19 | | <i>Después</i> | 407 | 1ª G (entrante) | 162 | 36 | 90% |
| | | | | 2ª G (actuante) | 131 | 29 | |
| | | | | 3ª G (saliente) | 114 | 25 | |
| | <i>L + D</i> | | 793 | | 793 | | |

Tabla 5. Análisis comparativo de ambas sincronías en cuanto a las variantes preferidas por las distintas generaciones

4.3.1. Al comparar los datos explicitados en la Tabla 5 que reflejan el comportamiento de los hablantes, según las generaciones de las distintas sincronías, en cuanto al empleo de los conectores *luego* y *después*, se infiere lo siguiente:

4.3.2. En las dos sincronías, los hablantes de todas las generaciones mantienen un porcentaje mayoritario en el uso del conector *después* (87% en CO00 y 90% en CO19), que lo aleja significativamente del empleo de *luego* (13% en CO00 y 10% en CO19).

4.3.3. Respecto del conector *luego*, existe cercanía en los totales registrados en CO00 y CO19 con 44 y 45 realizaciones respectivamente en cada una de ellas (un 13% frente a 10%) y, en el empleo que los hablantes de las generaciones (entrante, actuante y saliente) hacen uso de este conector. Un análisis numérico más preciso, permite reconocer que en CO00 el conector *luego* es porcentualmente más empleado por los hablantes de 2ª y de 3ª generación, alcanzando similar porcentaje (5% y 5%). En tanto que, en CO19 el conector

referenciado resulta más usado por la 2ª generación (5%). Los hablantes jóvenes de ambas sincronías son quienes menos lo emplean (3% en CO00 y 2% en CO19)

4.3.4. El conector *después* resulta preferido mayoritariamente por los hablantes de ambas sincronías. En CO19, la generación de los jóvenes posee el número mayor de realizaciones del corpus (36%) en relación con los hablantes de la misma generación de CO00 (30%). En la 2ª generación de CO00 se observa el menor número de registros del corpus (un 18%), frente a igual generación de CO19 (con un 29%). Son los hablantes de la generación saliente de CO00 quienes emplean el mayor número de ocurrencias del corpus (39%), en relación al 25% de la misma generación de CO19. Comparativamente, el conector *después* es más empleado por los hablantes de la generación saliente de CO00 (con 39%), en cambio, en CO19, lo prefieren los jóvenes de la generación entrante (con el 36%).

4.3.5. Por otra parte, si especificamos el tipo de conector discursivo empleado por los hablantes de CO00 y CO19, encontramos que en ambas sincronías –entre las dos partículas estudiadas, *luego* (un 13% en CO00 y 10% en CO19) y *después* (un 87% en CO00 y 90% en CO19)– el uso mayoritario corresponde al último marcador estudiado. Por otra parte, la partícula *luego* posee valor discursivo como *conector temporal* en porcentajes generales (un 66% en CO00 y 60% en CO19) por sobre el de *estructurador de la información* (un 34 % en CO00 y 40 % en CO19). Observamos casi paridad porcentual en el uso del marcador *luego* en las dos sincronías; ocurre prácticamente lo mismo con la partícula *después*.

Si comparamos la variable generacional, son los hablantes de la 2ª generación de CO00 y CO19, quienes más emplean la partícula *luego* como *C. T.* en porcentajes similares (un 48% en CO00 y 48% en CO19), pero son los de la generación mencionada de CO00 y los de la 3ª generación de CO19 quienes menos lo emplean como *E. I.* (un 20% en CO00 y 22% en CO19), mientras que los hablantes de la 1ª generación hacen mediano uso, relativamente, de este marcador (33% en CO00 y 28% en CO19). En cuanto a la partícula *después*, en las dos sincronías, el valor referencial como *conector temporal* es dominante en relación al empleo como *estructurador de la información*. En CO00 destacamos la mayor verbalización de la partícula *después* como *C. T.* que hacen los hablantes de la 3ª generación (42%) y, en CO19 los de la generación entrante (38%), seguida por la saliente (33%). El menor porcentaje de verbalizaciones de este marcador como *E. I.* coincide con los hablantes de las generaciones entrante (24%) y actuante (25%) de CO00, en cambio en CO19 son los hablantes de la saliente (con 18%) quienes tienen este menor porcentaje.

4.4. Análisis de los usos de *luego* y *después* como marcadores del discurso

4.4.1. Análisis de *luego* y *después* como conectores temporales

El desempeño de *luego* y *después* en función de *conectores temporales* (*C. T.*) registra una significativa presencia entre los hablantes cordobeses, en las dos sincronías relevadas, tal como adelantáramos en los cuadros 1 y 2 de este artículo: tanto en CO00 cuanto en CO19 los porcentajes de uso de *luego* son similares (66% y 60% respectivamente), al igual que los porcentuales en el uso de *después* (un 71% en CO00 y

en CO19 un 67%). Más allá de alguno que otro entrevistado, en los cuales uno de los conectores estuvo ausente, la mayoría de ellos utilizaron las opciones objeto de nuestro estudio en los pasajes preferente-mente narrativos de las entrevistas, seguramente por la necesidad de marcar la cronología de los sucesos mencionados.

4.4.2. Ubicación de los *C. T.* en el enunciado que afecta

En la ejemplificación de los conectores temporales, cuanto en la de los estructuradores de la información (*C. T.* y *E. I.*, respectivamente) más adelante, hemos clasificado los casos según localización del marcador en posición preverbal (Inicial) o posverbal (Medial y/o Final) con la finalidad de comprobar, más allá de lo cuantitativo, si la opción por una u otra posición puede explicarse, o no, a través de factores lingüísticos y/o sociales.

4.4.2.1. Inicial

Inf. - Bueno, yo concurrí, tres o cuatro meses, al Corazón de María, y *luego* (21) mi padre, por vinculaciones, que yo nunca le pregunté obtuvo la representación de las máquinas Singer, en Cruz del Eje, y allá fuimos, es decir... a mediados del año veintiuno (CO00H3).

Enc. - ¿Y el domingo?

Inf. - El domingo nos despertamos y *después* (22) vino un amiguito, un vecinito, a jugar con mi hijo. En realidad creo que casi él nos despertó. *Luego* (23) fuimos a comer a lo de un primo, que vive cerca, y se demoró mucho la comida y *después* (24) como que nos quedamos a ver si había alguna tarea (CO19M2).

4.4.2.2. Medial

Enc. - No la podías ayudar.

Inf. - No la pude ayudar. Yo sé que la ayudé, porque ella me mandó *después* (25) una cartita, eh, que le había hecho mucho bien hablar conmigo, era una cosa que ella la tenía muy guardada, y ella necesitaba contar. Confió en mí, y yo me sentí re-bien... (CO00M1).

Enc. - ¿Te gusta algún deporte? ¿Practicás?

Inf. - Cuando estaba en la escuela primaria me gustaba mucho la Gimnasia y el Handball, motivo por el cual me anoté *después* (26), en mi adolescencia, en el club Junior's, para poder practicarlo porque cerca de casa no había clubes donde se jugara ese deporte (CO19M1).

4.4.2.3. Final

Exp. - [...] desde la península arábiga llegaban los petrodólares de este hijo de una familia muy rica, que financiaba libros mucho más baratos, en las librerías de los que difundía el gobierno egipcio, y de esto pasa a las armas *luego* (27), de los libros a las armas, y estaríamos ya entrando en la instancia actual, pero lo que importa acá, y por eso cito a este autor, es que esta lectura parece demostrar algo verificable en la historia, no todo islamismo es confrontacionista y enemigo de Occidente (CO00H2).

Enc. - ¿Considera usted que innova cuando utiliza la lengua?

Inf. - Sí, pero no utilizando clichés o modismos sino, este,... formando parte de un análisis. Hay palabras que ocurren, que comienzan a ser graciosas y *después*... (28) se instalan así en círculos muy pequeños. Es muy particular, no sé si trascienden, *después* (29) (CO19M3).

Si consideramos ambas sincronías, en cuanto a la ubicación de *luego* y *después* dentro de sus propios enunciados y con valor de *C. T.*, los entrevistados de la primera época, prefieren verbalizar estas unidades en sus actos de habla, en posición inicial, como se registra en el ejemplo (21) de este artículo, por sobre la final (27) y la posición medial (26). En la muestra de la segunda época, los informantes se inclinan, mayoritariamente, por expresar los marcadores en posición inicial como se aprecia en el ejemplo (22) de este artículo, por sobre la expresión en posición medial (26) o final (29).

Contrastando ambas sincronías resulta que la ubicación del conector *luego* en el enunciado al que afecta en posición inicial ocupa el mayor número de realizaciones en las dos sincronías analizadas (CO00: 55% / CO19: 85%) y el número más reducido de realizaciones se da en localización final (CO00: 21% / CO19: 0%); sin embargo, es posible destacar que, mientras en la segunda sincronía no se registra ninguna realización del conector *luego* en posición final, la primera muestra registra ocasiones de uso en esa posición.

En referencia al conector temporal *después*, en posición inicial se constata algo similar a *luego*, es decir el mayor número de realizaciones corresponde a la posición inicial (CO00: 73% y CO19: 87%) y el menor, a la final (CO00: 5% y CO19: 4%). Si comparamos ambas sincronías resulta que la ubicación del conector *después*, en el enunciado al que afecta, es la posición inicial la que ocupa el mayor número de realizaciones.

Si tenemos en cuenta la variable género en el uso de *luego* en la ubicación del enunciado, los hombres de la sincronía CO00 utilizaron la partícula con valor de *C. T.* en todas las posiciones, aunque más en colocación inicial (un 48%) repartido en porcentajes similares entre las tres generaciones relevadas y menor en posición final (un 31%). En CO19, tanto hombres como mujeres de todas las generaciones manifiestan mayor empleo en posición inicial y en porcentajes similares (H = 44% / M = 48%). Se destaca que hombres y mujeres de la sincronía más reciente nunca emplean *luego* en posición final.

En cuanto a las mujeres, el subcorpus CO00 registra escaso uso de *luego* en frecuencia absoluta, con preferencia de empleo en posición inicial (86%) en relación a la final (14%). Es de destacar que las mujeres de 2ª generación no utilizaron el conector en posición final y las de 1ª generación no expresaron la partícula en ninguna posición.

Al detenernos en las realizaciones de *después*, observando el comportamiento de los entrevistados según variables genéricas y generacionales encontramos que, tanto en CO00 como en CO19, las mujeres son quienes registran un significativo porcentaje en colocación inicial y un menor uso, a distancia, en posición final. En cuanto a los hombres, también muestran un mayor empleo en posición inicial en todas las generaciones y en ambas sincronías aunque, en CO19 el porcentaje es más significativo, al igual que lo indicáramos para las mujeres en líneas anteriores (cf. Tablas 2 y 4 del Anexo).

4.4.3. Presencia de *C. T.* formando parte de una enumeración donde se explicitan marcas de inicio y/o de cierre

Inf. - Y en mi época, yo tenía una nota baja –que pocas fueron las que tuve gracias a Dios– pero... tenía una nota baja, y, y mi madre venía al colegio...

Enc. - Y se preocupaba.

Inf. - Primero me pegaba el tirón de orejas en casa, y *después* (30) venía a ver... en qué había fallado yo, no en qué había fallado el profesor. Ahora, los padres vienen a recriminarle al profesor (CO00H2).⁷

Inf. - [...] mi padre, que se había dedicado mucho a la política, hasta el año veintiocho, en que, claro, la *Singer*, con toda legitimidad le dijo: Oiga, atiéndame, o usted se dedica a vender las máquinas, o se dedica a la política. Y lo echaron, lisa y llanamente, lo echaron. Y entonces, él fue, tuvo algunas ocupaciones, y *luego* (31) fue jefe de Registro Civil hasta...la revolución del año treinta (CO00H3).

Enc. - Y los festivales organizados en el verano desde hace medio siglo o más.

Inf. - Claro. Eso atrae mucho: Primero el tradicional de la Doma en Jesús María, *después* (32) el Nacional de Folklore, en Cosquín, *después* (33) el de las Colectividades en Alta Gracia, *luego* (34) el Internacional de Villa María, también el de la Cerveza, el del Chocolate, etc., etc. Ah, y *después* (35) torneos deportivos como el rally, desde hace años (CO19H2).⁸

Al considerar la presencia de *luego* y *después* revistiendo el valor de *conectores temporales*, al tiempo que forman parte de enumeraciones donde se explicitan marcas de inicio y/o de cierre, podemos afirmar que en ambas sincronías el uso del conector *después* supera ampliamente al de *luego*. Por otra parte, comprobamos ausencia de la utilización de ambas partículas iniciando enumeración, lo que resulta lógico, dado que el valor semántico básico es el de posterioridad en el tiempo. Generalmente la colocación es medial, en la secuencia, resultando escasas las veces en que podemos advertir un matiz conclusivo, tales los casos (31) y (35) en la ejemplificación antes citada.

4.4.4. Uso de los *C. T.* en series (Utilización de solo una de las variantes en las series o alternancia de más de una de ellas)

4.4.4.1. Series con una única variante

Enc. - Este estudio, referido, a los barrios... de Córdoba.

Inf. - Ah, los barrios, sí, sí. Bueno, yo en el diario publiqué, antes, algunas cosas, y también, en... *Comercio y Justicia*, en fin, y un día se me dio. Un hijo mío, que está en

⁷ En este texto que contiene el registro (30) aparecen marcas textuales que ordenan los hechos mencionados. En este caso su estructura distributiva forma parte de una serie enumerativa que incluye como inicio un elemento cuantificador ordinal. Según Fuentes Rodríguez (1998: 48-49), “primero” es un caso claro de ordenador discursivo que refleja una organización planeada por el hablante para mantener un orden en la exposición y por deseo de claridad.

⁸ En este ejemplo se rescata el valor de *conector temporal* de los marcadores (32), (33) y (34) por el hecho de que cada referencia a los sucesos culturales respeta el calendario anual de su realización. Los conectores conllevan, particularmente por la no presencia del verbo, el significado de organizar “los acontecimientos según su ubicación posterior a otros en una sucesión cronológica” (Santana Marrero 2016: 515). Se da un matiz temporal enumerativo actuando como factor de cohesión macrotextual.

Fiat, me dijo: ¿Por qué no hacemos, una historia de los barrios? Y en el año ochenta y seis, publicamos la primera edición, de *Historia de los barrios de Córdoba*, eh, que *después* (36) salió una segunda edición, *después* (37) una tercera edición, *después* (38) una edición trucha (CO00H2).⁹

Enc. - ¿Y, en el verano qué hacían en el club?

Inf. - En el club, bueno, yo jugaba tenis y así que me llegaba a las siete, siete y media de la mañana y salíamos a entrenar, corríamos hasta el puente Sarmiento, volvíamos y *después* (39) ya nos quedábamos en el club. Y a partir de las diez era ir a la pileta, quedarse a comer en el club, jugar en la pileta, jugar al ping-pong y *después* (40) al básquetbol y *después* (41) al voley y *después* (42) eran las doce y la una de la mañana y todavía estábamos en el club.

Enc.- Una vida de club (CO19H3).¹⁰

Contrastando ambas épocas, se observa en el subcorpus CO00 que, los entrevistados hicieron uso de los conectores en serie y se limitaron al empleo de solo una variante, como se observa en los ejemplos (36), (37) y (38). La partícula preferida resultó el marcador *después* en 80 casos (71%) sobre 113 series contabilizadas (cf. Tabla 2 del Anexo), en tanto que el conector *luego* aparece solo en 4 realizaciones (80%) sobre 5 (cf. Tabla 1 del Anexo). El subcorpus CO19 refleja que los informantes hicieron uso de este tipo de construcciones en serie y, con tan solo una variante de *conector temporal*, como se aprecia en los ejemplos (39), (40), (41) y (42). Los resultados señalan amplia mayoría de uso para el conector *después*, con 81 casos (72%) sobre 112 posibilidades (cf. Tabla 4 del Anexo). *Luego* aparece en esta situación tan solo en 3 casos (14%) sobre 21 posibilidades (cf. Tabla 3 del Anexo). Si contrastamos las dos épocas resulta ser *después* el de mayor frecuencia porcentual de uso, mientras que *luego* es poco rentable tanto en la primera, cuanto en la segunda sincronía.

4.4.4.2. Utilización de los C. T. en series que presentan alternancia de conectores *luego* y *después*

Inf. - Está un banco Cooperativo que es, es el resultado de una Cooperativa de Crédito de San Vicente, que se hizo, hace... cuando se hicieron cargo, este..., *después* (43) Martínez de Hoz sacó una ley que cedía el funcionamiento de las Cooperativas barriales, ¿no es cierto?, este, por dos o tres años, *luego* (44) las cooperativas, o lo transformaban en banco, o desaparecían (CO001H3)¹¹.

⁹ En este párrafo se observa que el conector *después* (36), (37) y (38) aparece como única variante en la progresión temporal del texto en referencia a la historia de los barrios de Córdoba, ya que estos marcadores en el nivel microestructural modifican al núcleo verbal - explícito en (36) y omitido en (37) y (38) - además contribuyen a unir unas partes con otras, por lo tanto en el nivel macrotectual actúan como mecanismos de cohesión. (Santana Marrero Marrero 2016:515).

¹⁰ Esta ejemplificación en la que se relata el discurrir de la vida en un día vacacional de verano, hemos clasificado a todos los casos de *después* como *conectores temporales*, (39), (40), (41) y (42) descartando la posibilidad de considerarlos *estructuradores de la información* porque prima el doble funcionamiento (que tratamos en el marco teórico de este estudio aludiendo a Fuentes Rodríguez 1998): por un lado se citan acciones ejecutadas en tiempo real (mañana, tarde y noche), al tiempo que señalan “disposición en correlación [lo que] les da un valor conector” (Fuentes Rodríguez 1998: 45).

¹¹ El valor de posterioridad de los conectores (43) y (44) en este texto, como *estructuradores de la información* guardan relación con el contenido citado previamente por el informante. En este caso los marcadores como deícticos anafóricos sobrepasan el nivel oracional y se ubican en el plano textual,

Enc. - ¿Seguiste en la docencia universitaria?

Inf. - Y... estuve como tres años... *Después* (45) abandoné por una cuestión de horarios. Yo ya trabajaba como abogado, y mucho. *Luego* (46) me casé y tuve un hijo. Se me complicaba... (CO19H2)¹².

Considerando ambas épocas en cuanto a la utilización de los *C. T.* en series con alternancia de los marcadores, se observa en la primera sincronía que el *conector temporal luego* aparece verbalizado por los informantes una vez (20%), sobre un total de 5 realizaciones y, el conector *después* con 2 (2%) sobre un total de 82 realizaciones. Los entrevistados que más lo usan en esa situación son los hombres de la 3^a y 1^a generación. No muestran tal uso los hombres de la 2^a generación y las mujeres de todas las generaciones (cf. Tablas 1 y 2 del Anexo). En CO19, el *C. T. luego* aparece expresado 18 veces (86%) por los informantes, sobre un total de 21 realizaciones; *después* registra 31 ocurrencias (28%) sobre un total de 112 según datos de Tablas 3 y 4 del Anexo. Quienes más lo usan en esa situación son los hombres (4%) y mujeres (5%) de la 2^a generación, mientras que no registran empleo los hombres de 3^a generación. Como se aprecia, es en la época más reciente donde se ha manifestado un mayor número de registros de ambos conectores integrando series con alternancia de unidades. (Obsérvese la alternancia en los ejemplos (43), (44), (45) y (46) antes citados).

4.5. Análisis de los usos de *luego* y *después* como *E. I.* y sus matices

De la misma forma planteada en el tratamiento de los *conectores temporales* en 4.4. de este estudio, a continuación se presentan las unidades de las dos submuestras de marcadores con valor de *estructuradores de la información*:

El desempeño en ambas sincronías de los marcadores *luego* y *después* en función de *estructuradores de la información*, registran una escasa presencia entre los hablantes cordobeses, como figuran en los cuadros 1 y 2 de este artículo donde se puntualiza que, tanto en CO00 como en CO19 los porcentajes de uso de *luego* son similares, (34% y 40% respectivamente), al igual que los porcentajes en el uso de *después* (en CO00 un 29% y un 33% en CO19). Es interesante observar que en las dos sincronías un porcentaje significativo de hablantes no emplea en sus entrevistas el marcador *luego* como *E. I.* (un 62% en CO00 y, un 67% en CO19). No ocurre lo mismo con el marcador *después* en función de *E. I.*, ya que en las dos sincronías, la mayoría de los hablantes lo utiliza.

4.5.1. Ubicación del *E. I.* en el enunciado que afecta

En la ejemplificación de los *E. I.*, al igual que en la de los *C. T.*, considerados en el apartado (4.4.2.), hemos clasificado los casos según localización del marcador en posición preverbal (Inicial) o posverbal (Medial y/o Final) con la finalidad de evidenciar alguna

organizando los acontecimientos según su posterioridad a otro (Santos Río 2003:434, en Santana Marrero 2016:515) en una sucesión cronológica.

¹² En este acto de habla, donde se pueden señalar unos cuatro o cinco enunciados oracionales, queda claro que *después* (45) y *luego* (46) funcionan en la serie como deícticos anafóricos que traspasan los niveles sintácticos oracionales y cohesionan el texto, formando parte de “una enumeración que establece el orden cronológico en el que se suceden los contenidos expresados” (Santos Río 2003: 434, en Santana Marrero 2016: 515).

explicación, si la opción por una u otra posición se debe, o no, a factores lingüísticos y/o sociales.

4.5.1.1. Inicial

Enc. - Antes no había tantos robos. Era todo más familiar.

Inf. - Claro.

Enc. - Ahora... la ciudad, creo que ha tenido cambios muy grandes.

Inf. - *Después* (47) no se olvide, que en la época, a la que yo me refiero, por ejemplo, ahora una chica, a los doce, trece años, usted ve las chicas solas, por la calle, en aquella época, ¡no! (CO00M3).

Enc. - ¿Podrías contarme qué hiciste ayer, desde que te levantaste hasta que te fuiste a dormir?

Inf. - Ayer volví temprano de Carlos Paz y organicé mi vida laboral, diríamos. Esta semana empezamos las clases en primer año, acá en la Facultad, o sea el preparado de clases. Eh... *Después* (48) tuve una entrevista con gente de extensión de la Universidad Nacional (CO19M3).

4.5.1.2. Medial

Exp. - [...] Yo leía asombrado a Samuel Huntington, y llegaba a algunas conclusiones, que me llevarían *luego* (49) a diferenciarme un poco de la visión de este importante intelectual (CO00H2).

Enc. - Eras estudiante cuando la ebullición política de la Argentina de los setenta.

Inf. - Yo ingresé a la Universidad en el setenta y cinco. Logramos sortear el setenta y seis medio milagrosamente porque el perfil de Derecho era un poco más Radical. *Después* (50) se vivió una especie de exilio interno, digamos, no demostrar lo que pensabas, tratar de pasar lo más desapercibido posible. La vuelta a la democracia, *después*¹³ (51), fue una bocanada de aire puro (C019H3).

4.5.1.3. Final

Inf. - O sea, yo no puedo decir eh, echándoles la culpa a los chicos: Claro, los chicos son los culpables. ¡No! Los chicos son víctimas de lo que el adulto está haciendo con ellos y, nosotros como adultos nos admiramos, nos sorprendemos, nos rasgamos las vestiduras, *después* (52) (CO00H1).

Enc. - ¿Te gusta el fútbol? ¿Algún club que sigas o te atraiga?

Inf. - Sí, me gusta y en los últimos años lo estoy empezando a disfrutar como espectador; antes era, primero quise ser futbolista, *después* (53) fui fanático y esto no es bueno. Seguí mucho los pasos de Instituto, Ése es mi club. Por último cambié de rol: me hice manager de *rugbi*, *después* (54) (CO19H1).

Respecto de la ubicación de los marcadores *luego* y *después* en los propios enunciados que afectan, y con el valor de *estructuradores de la información*, se observa

¹³ El marcador *después* (51) del texto consignado es el que se ubica en posición medial en su propio enunciado, mientras el caso (50) del mismo texto se encuentra en posición inicial.

en CO00 lo siguiente: Los informantes usan *luego*, como *E. I.* en posición inicial (67%), medial (27 %) y final (7%). En cuanto a *después* como *E. I.* se advierte lo siguiente: (84%) en posición inicial, 13% en posición medial, 3% en final. Descubrimos que el comportamiento de los entrevistados, en cuanto a la ubicación preverbal o posverbal de los marcadores con valor de *estructurador de la información*, es similar a los resultados obtenidos entre los *conectores temporales*. El desempeño de los entrevistados de CO19 se inclina, igualmente, al caso ya observado sobre los *conectores temporales*, es decir usan *luego* como *E. I.* únicamente en posición inicial (100%), sin hacer uso de las colocaciones medial o final. En cuanto a *después* y siempre como *estructurador de la información*, se observó (94%) en posición inicial, apenas (3%) en posición medial, y otro 3% en final (cf. Tablas 3 y 4 del Anexo) Los ejemplos arriba incorporados, han sido extraídos de los subcorpus de ambas épocas.

Si nos referimos a la variable género y si tenemos en cuenta el uso de *luego* en la ubicación del enunciado, son los hombres de CO00 quienes utilizaron la partícula con valor de *C. T.* en todas las posiciones, siendo mayor su empleo en colocación inicial (un 75%) repartido en porcentajes disímiles entre las tres generaciones relevadas, y ocupa el menor porcentaje en posición final (un 4%). En CO19, tanto los hombres como las mujeres de todas las generaciones manifiestan mayor empleo en posición inicial en porcentajes similares (H = 80%) M = 86%). Se destaca que los hombres de la sincronía más reciente nunca usan *luego* en posición final y las mujeres de la segunda generación tampoco lo emplean.

En cuanto a las mujeres, el subcorpus CO00 registra escaso uso de *luego* en frecuencia absoluta, con preferencia de uso en posición inicial (91%) y, a enorme distancia en relación a la final (6%) y medial (3%). Es de destacar que las mujeres de 1ª y 2ª generaciones no utilizaron el conector en posición medial.

Al detenernos en las realizaciones del marcador *después* con valor de *E. I.*, y observando el comportamiento de los entrevistados según variables genéricas y generacionales encontramos que, tanto en CO00 como en CO19, las mujeres de la 3ª generación son quienes registran un significativo porcentaje en colocación inicial y, a distancia, se observa un menor uso en posición final y medial. En cuanto a los hombres, asimismo muestran un mayor uso en posición inicial, particularmente en la 3ª generación y en las dos sincronías que tienen un porcentaje similar (cf. Tablas 1 y 2 del Anexo).

4.5.2. Presencia de *E. I.* que forman parte de una serie enumerativa en la que solo se explicita la continuación de hechos sin marcar inicio o cierre

Exp. - [...] nosotros habíamos marcado como una especie de progreso, o de sucesión de organizaciones políticas; empieza con la dinastía, señorío, patriarcado y demás, eh, que incluso dice que es una forma, un tropos, una forma de organización política, *luego* (55) la monarquía o clan, donde había reyezuelos, ¿no es cierto? *Luego* (56) la polis, la polis en el siglo V acá, sería la gran casa, la aldea, habíamos dicho, *después* (57) el asentamiento poblado... (CO00H1)¹⁴.

¹⁴ En el texto, los ejemplos (55), (56) y (57) que refieren a las organizaciones políticas planteadas por Platón, los marcadores carecen de valor referencial temporal y poseen valor pleno de *estructuradores de la información* ya que enumeran y ordenan el desarrollo de la información y agregan nuevos datos a lo planteado inicialmente. Santana Marrero (2016:527) refiere al valor aditivo del *estructurador de la*

Inf. - Es una pyme. Están los dueños que son los directores, yo como gerente de planta y *luego* (58) tengo cuatro personas de mandos medios (...) *Luego* (59) hay asesores externos (CO19H2)¹⁵

Enc. - ¿Circulaban leyendas o cuentos de fantasmas y aparecidos en su barrio, en su juventud?

Inf. - La leyenda del Angelito. Bueno, empezabas a sentir vos las lloronas. Eran unas mujeres que *después* (60) lo seguían, lo llevaban al muerto. Generalmente lo llevaba la municipalidad porque era gente muy pobre. Ahí vi las lloronas. Y ahí vi el velorio de El Angelito. Cuando moría un chiquito, lo sentaban en, estaba sentadito en una silla todo lleno de flores, de papel crepé. Todo así y *después* (61) la gente cantando con la guitarra y *después* (62) tomando mate (CO19M3).

Cabe observar el significativo uso de los *estructuradores de la información* en series, sin marca de inicio o de cierre, en ambas sincronías. Se consignan algunos ejemplos: (55), (56) y (57) de la primera época, y (58), (59) y (60) (61), (62), de la época más reciente.

4.5.3. Presencia de *E. I.* formando parte de una enumeración donde se explicitan marcas de inicio y/o cierre

4.5.3.1. Series con una única variante

Inf. - Y al frente nuestro, *después* (63) no sé si venía otra casa, *después* (64) venía la casa de nosotros, *después* (65) estaban... otra casa al lado, ¿quiénes eran? hay un apellido conocido, los..., no me puedo acordar, una casa con planta baja, y una casa alta, con esos, con esos, esas escaleras altas de, de, blancas, de mármol... (CO00M3).

Enc. - ¿Qué música te gusta?

Inf. - Como buena cordobesa, en primer lugar me gusta el cuarteto, es música alegre. *Después* (66) la música romántica, la cumbia. Cuando era joven fui a algunos bailes de la Mona Jiménez, ahora no. *Después* (67) ya, ya me gusta el chamamé (CO19M2).

Contrastando las épocas, vemos que en CO00 los hombres de 1ª generación hacen uso 5 veces (62%) del *estructurador de la información luego*, con una única variante en serie, sobre 8 posibilidades. Los hombres de 3ª y 2ª generaciones y las mujeres de la 1ª y 2ª emplean el marcador *después* con una única variante (cf. Tablas 1 y 2 del Anexo). Del marcador *después* corresponden los ejemplos (63), (64) y (65). En CO19, tan solo los hombres de 2ª generación hacen uso 2 veces (17%), sobre 12 posibilidades del marcador *luego*, con valor de *estructurador de la información* en series, con única variante. El

información como el más abundante, cuando una información sucede a la anterior y donde implícitamente se va añadiendo un nuevo dato.

¹⁵ Los ejemplos (58) y (59) en el texto en que se describe la planta funcional de una pyme, los marcadores funcionan plenamente como *estructuradores de la información*. Despojados de todo valor referencial temporal, cada uno de ellos aporta datos nuevos y orientan al interlocutor sobre lo que se expresará a continuación. Permiten observar además ciertos matices discursivos superpuestos al valor de *estructuradores*: en el marcador (58) del subcorpus de la 2ª época se agrega el valor de adición y en el (59), el de conclusión. (Puede consultarse Santana Marrero, 2016:527 sobre los valores de adición, contraste, conclusión y consecuencia).

marcador *después* aparece 60 veces (82%), sobre 73 posibilidades. Pueden observarse los ejemplos (66) y (67) (cf. Tabla 3 y 4 del Anexo).

4.5 3.2. Utilización de *E. I.* en series con alternancia de *luego* y *después*

Expositor: ...nosotros habíamos marcado como una especie de progreso, o de sucesión de organizaciones políticas, empieza con la dinastía, señorío, patriarcado y demás, eh, que incluso dice que es una forma, un tropos, una forma de, de forma de organización política, *luego* (68) la monarquía o clan, donde había reyezuelos, ¿no es cierto? *luego* (69) la polis, la polis en el siglo V, acá, sería la gran casa, la aldea, habíamos dicho, *después* (70) el asentamiento poblado... (CO00H1)¹⁶.

Enc. - ¿Recordás algunas ferias o festividades que ocurren en esta ciudad durante el año?

Inf. - Eh, sí, bueno. Todos los años se hace la Feria de las Artesanías, con presencia internacional, exponen muchos países. *Después* (71) la Feria del Libro, en la primavera y vienen invitados del país y de otros países...*Luego* (72) también está la Feria de las Pulgas¹⁷, semanal, en Barrio Güemes y *después* (73) algunos festivales de teatro, cine, etcétera (CO19H2).¹⁸

Respecto de la utilización de *luego* y *después* como *estructuradores de la información* en series con alternancia de conectores, observamos que la muestra CO00 registra *luego* 2 veces (13%) sobre 15 posibilidades, y *después* 5 veces (16%) sobre 31 posibilidades. Además, los entrevistados alternan más *después* en relación a *luego* que viceversa. Los hombres de 1ª y 2ª generaciones no presentan uso alternado de *E. I.* en serie. (cf. Tablas 1 y 2 del Anexo y los ejemplos (68) (69) y (70).

La muestra de CO19 registra *E. I.*, usados en serie con presencia alternada de *luego* 10 veces (83%) sobre 12 posibilidades) y *después* 13 veces (17%) sobre 73 posibilidades, lo que nos permite considerar que los informantes alternan más *luego* con *después* que viceversa. (cf. los ejemplos (71) (72) y (73) incorporados arriba). Los hombres de 3ª y 1ª generaciones no registran uso alternado de *E. I.* en serie.

Comparando el empleo de series en alternancias de *luego* y *después* como *E. I.*, podemos afirmar que son utilizadas en ambas épocas; en CO00 se observa mayor empleo de *después* que *luego*, en cambio en CO19 se alterna más *luego* que *después*. En ambas sincronías son los hombres de 1ª generación quienes no presentan usos de este tipo. Los datos consignados pueden cotejarse en las Tablas 3 y 4 del Anexo.

¹⁶ En este texto, los marcadores *luego* (68), (69) y *después* (70) funcionan como *estructuradores de la información* ya que pierden su valor referencial y aportan nuevos datos que permiten la progresión del texto. Tanto *luego* como *después* son variantes sinonímicas que tienen comportamientos discursivos similares. Los marcadores (68) y (69) continúan con lo planteado inicialmente por el subtópico de la dinastía dentro de las organizaciones políticas de Platón, lo mismo sucede con el marcador (70) que cierra el tópico de las mencionadas organizaciones.

¹⁷ El vocablo "pulgas", en Argentina, refiere a rezagos heterogéneos de variado valor.

¹⁸ En este ejemplo, tanto los marcadores *después* (71) y (73) como *luego* (72) facilitan que el texto progrese en la información que el locutor quiere comunicar; funcionan como *estructuradores de la información*. Además, la unidad (71) introduce el subtópico de cuándo se hace la Feria del Libro y los invitados intervinientes y, el marcador (72) precisa en el subtópico, la localización espacial de la otra feria. Todos estos matices discursivos resultan positivos como mecanismo de cohesión en el nivel macrotextual.

5. CONCLUSIONES

Los aportes más significativos de este estudio sobre los usos con valores equivalentes (sinonímicos) de *luego* y *después* en el rol de marcadores discursivos, tanto con valor de *conector temporal* cuanto como *estructuradores de la información*, en los actos de habla de la comunidad cordobesa culta¹⁹, en dos sincronías –2000 y 2019–, bajo protocolo de investigación coordinado con otras ciudades hispanas, son las siguientes:

En primer lugar, y apuntando a lo considerado en el marco teórico de este artículo, la preferencia de los cordobeses, en la praxis, ratifican el uso de *luego* y *después* con valor de conectores en el discurso, operando en el nivel macroestructural o supraoracional. Numerosos son los registros de los subcorpus, analizados en este estudio, que muestran las unidades temporales consideradas en doble rol: Por un lado, investidas de función sintáctica y contenido informativo dentro de la oración y, por otro, en función macroestructural, en cuanto organizadores textuales, que ha sido el problema de investigación puntual llevado a cabo en este estudio.

Los datos cuantitativos resultantes indican que la comunidad cordobesa entrevistada prefiere, por mayoría significativa, el uso de la unidad *después* (89%) –704 ocurrencias de ambos subcorpus– por sobre *luego* (11%) –89 ocurrencias–, en el universo de 793 realizaciones sumadas las sincronías.

Del contraste de ambas sincronías, se infiere que los entrevistados muestran alguna disminución en el uso de *luego* a fines de la segunda década del siglo XXI, pero con incremento en la función de *estructuradores de la información*. En CO00, las ocurrencias de *luego* se reparten como *C. T.* en un 60% y con función de *E. I.* en un 40%. En cuanto a *después*, los registros de uso constatan, en CO00, un 71% con valor de *C. T.* y un 29% en el rol de *E. I.* mientras que, en CO19, muestran un 67% en el papel de *C. T.* y un 33% funcionando como *E. I.* De los datos se deriva que *después*, en el uso, muestra también en la actualidad un afianzamiento en el rol de *estructuradores de la información*.

Al detenernos en el análisis del comportamiento según género, encontramos que, en CO00, si bien hombres y mujeres optan mayoritariamente por el marcador *después*, se destacan las mujeres por sobre los hombres mientras que, en cuanto a *luego*, si bien el uso es escaso en ambos géneros, son las mujeres quienes menos lo verbalizan. En CO19, son las mujeres las que han hecho un uso significativamente mayor de ambos conectores, en relación con los hombres, mas ambos géneros prefieren emplear mayoritariamente *después* por sobre *luego*, siendo este conector escasamente enunciado.

Al considerar las preferencias manifiestas por hombres y mujeres según la variable generacional, se infiere que, en CO00 todas las generaciones muestran preferencia por *después*, respecto de *luego*, aunque es la actuante la que ostenta mayor porcentaje de empleo, seguida casi en paridad por la saliente y a distancia de la entrante. En cuanto a la presencia de *luego* –si bien de menor uso–, se registra más entre la generación saliente y

¹⁹ Dejamos constancia de que la muestra de habla indagada, con poco más de 50 horas grabadas, al circunscribirse tan solo a 48 informantes sobre más de 300 mil cordobeses nativos con educación superior, según datos censales del año 2010, no nos permiten aseverar reales tendencias, pero sí constatar líneas o direcciones presentes en los actos de habla recogidos.

actuante, siendo escaso su empleo por parte de la generación entrante. Al detenernos en el comportamiento de los entrevistados en CO19, se infiere que todas las generaciones mantienen un acentuado porcentaje en el uso de *después*, particularmente las generaciones –entrante y actuante– respecto de *luego*. En el caso de este último conector se destaca una mayor enunciación por parte de la generación actuante.

Al contrastar ambas sincronías, se constata marcada preferencia por el conector *después*, mientras que *luego* presenta un registro menor, entre hablantes de todas las generaciones, acentuándose la escasez en el uso, por parte de la generación entrante, al punto de que 10 entrevistados sobre 24 (un 42%) de CO00, no registran uso del marcador *luego*, mientras que 8 informantes (un 33%) de CO19, tampoco lo hacen. Ante los datos, podría inferirse que la coloquialidad lleva a los informantes a preferir la partícula más generalizada en la comunidad de habla cordobesa, mientras que en las conferencias o clases expositivas es posible escuchar alguna cifra mayor para *luego*.

En cuanto a la ubicación de los marcadores en el propio enunciado oracional, los entrevistados mostraron, tanto en una como en otra sincronía, marcada preferencia por la colocación preverbal, ya sea con valor de *conector temporal* cuanto de *estructurador de la información*. Llama la atención el uso de *luego* en situación posverbal final, que hicieron los hablantes de CO00, mientras que los de la segunda época manifestaron registro cero.

En relación con la aparición o ausencia, en construcción en serie, de los marcadores estudiados, los resultados confirman preferencia por la construcción en serie, en ambas sincronías, respecto del conector *luego*, ya como *conector temporal*, ya como *estructurador de la información*. En el caso del empleo de la partícula *después* en construcción en serie, en CO00 los hablantes prefieren el uso de este marcador con valor de *C. T.* en relación al que le dan con valor de *E. I.*; en cambio en CO19, la preferencia se incrementa levemente en los casos en que esta partícula conlleva el valor de *E. I.*, pero no ocurre lo mismo cuando funciona con valor de *C. T.*

En la indagación llevada a cabo respecto de la presencia en situación de serie de los marcadores, como variante única o en alternancia, los resultados obtenidos reflejan comportamiento variado. En referencia a *luego*, los entrevistados prefirieron el empleo de la variante única en CO00, mientras que en CO19 la variante en alternancia fue la preferida para ese mismo marcador. En cuanto a la partícula *después*, los informantes de ambas sincronías optaron por este marcador para el caso de variante única en cifras significativamente superiores en relación a *luego*.

En cuanto al análisis de los valores del funcionamiento de los marcadores en el nivel macroestructural, los entrevistados de las dos épocas tienden a otorgarle, en el plano semántico, distintos significados discursivos. Es así que el matiz de localización espacial y el valor básico de posterioridad temporal predominan entre las ocurrencias de ambos corpus por sobre los registros con matiz referencial ordinal. Sin embargo, al detenernos en la unidad *luego*, cabe puntualizar que, en CO19 y en el grupo de los conectores que actúan como *E. I.*, se observa un incremento, a favor del uso de matices de referencia ordinal distributiva, respecto de CO00.

Finalmente, podemos expresar que los resultados de la investigación contrastada en ambas sincronías permite aseverar lo siguiente: 1) El uso del marcador *después* supera ampliamente a *luego* en términos de frecuencia absoluta en CO19, mientras que en

términos de frecuencia relativa no es tal la incidencia; 2) la generación entrante relega significativamente el uso de *luego* en las dos sincronías; 3) los hablantes utilizan mayoritariamente tanto *luego* como *después* en el rol de conectores temporales en ambos corpus; 4) el marcador *después*, en CO19, muestra un afianzamiento en el rol de *E. I.*, respecto de CO00; 5) este estudio permite conjeturar con reservas que, en el habla de Córdoba, se percibe en función macrotextual, un direccionamiento hacia el desuso del marcador *luego* y al incremento de *después*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fuentes Rodríguez, Catalina. 1998. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- Kovacci, Ofelia. 1999. El adverbio, en. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 1. Dir. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, 705-86.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española, Vol. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 4051-4421.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española (DLE)*. 22ª ed. Madrid, Espasa-Calpe.
- Real Academia Española y ASALE. 2009. El adverbio y el grupo adverbial, en *Nueva gramática de la lengua española*. Vol. 2. Madrid, Espasa-Calpe: 2285-2394.
- Santana, Juana. 2015. *Luego* and *después* with a textual function: discursive use and variation in the Panhispanic educated norm, en *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 21/1: 160-183. [en línea] Disponible en: <https://ojsspd.c.ulpgc.es/ojs/index.php/LFE/index>
- Santana Marrero, Juana. 2016. *Luego* y *después*: uso discursivo y variación. en *RILCE. Revista de Filología Hispánica* 32/2, 513-535. [en línea] Disponible en: <http://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/rilce/article/view/4927/4255>
- Santos Río, Luis. 2003. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Valencia, Alba (coord.). 2014. *Cuadernos de la ALFAL* N° 5. *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964-2014*, [en línea] Disponible en <http://www.mundoalfal.org/Cuadernos>
- Valencia, Alba y Alejandra Viguera (coords.). 2015. *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. México D.F., UNAM.

ANEXO

Las tablas expuestas en este anexo cuantifican datos lingüísticos recogidos en la muestra de CO00 y de CO19.

La Tabla 1, recoge datos sobre los 44 usos de *luego* correspondientes a la CO00, agrupados por género y edad, lo que se observa en la primera columna de la tabla. En la segunda, se clasifica el valor del marcador *luego* ya como *conector temporal* (*C. T.*), ya como *estructurador de la información* (*E. I.*) y el número de registros obtenidos en cada caso. En la tercera columna, se detallan las ubicaciones respecto de la aparición del marcador en su propio enunciado (I.= inicial, M.= medial y F.= Final/. En la cuarta columna se afirma o niega su aparición en serie (Sí / No). En el caso de aparición en serie, la última columna detalla si la variante utilizada es única (U.) o en alternancia (A.).

| <i>Código Informante</i> | <i>Valor del marcador</i> | <i>Ubicación en el enunciado</i> | <i>Aparición en serie</i> | <i>Variante Única / Alternancia</i> |
|--------------------------|---------------------------|----------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| CO00H1 | C. T. 6 | I. 3 M. 2 F. 1 | Sí 1 No 5 | Ú. 0 A. 1 |
| | E. I. 5 | I. 4 M. 0 F. 1 | Sí 5 No 0 | Ú. 5 A. 0 |
| CO00M1 | C. T. 0 | I. 0 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 0 | Ú. 0 A. 0 |
| | E. I. 0 | I. 0 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 0 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00H2 | C. T. 10 | I. 4 M. 3 F. 3 | Sí 2 No 8 | Ú. 2 A. 0 |
| | E. I. 2 | I. 2 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 2 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00M2 | C. T. 4 | I. 3 M. 1 F. 0 | Sí 0 No 4 | Ú. 0 A. 0 |
| | E. I. 1 | I. 1 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 1 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00H3 | C. T. 5 | I. 3 M. 1 F. 1 | Sí 0 No 5 | Ú. 0 A. 0 |
| | E. I. 7 | I. 3 M. 4 F. 0 | Sí 3 No 4 | Ú. 0 A. 3 |
| CO00M3 | C. T. 4 | I. 3 M. 0 F. 1 | Sí 2 No 2 | Ú. 2 A. 0 |
| | E. I. 0 | I. 0 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 0 | Ú. 0 A. 0 |
| Subtotal | C. T. 29 | I. 16 M. 7 F. 6 | Sí 5 No 24 | Ú. 4 A. 1 |
| | E. I. 15 | I. 10 M. 4 F. 1 | Sí 8 No 7 | Ú. 5 A. 3 |
| Total | 44 | I. 26 M. 11 F. 7 | Sí 13 No 31 | Ú. 9 A. 4 |

Tabla 1. Usos de *luego* correspondientes a CO00

La Tabla 2 expone datos y usos acerca del marcador *después*, siempre relativo a CO00.

| <i>Código Informante</i> | <i>Valor del marcador</i> | <i>Ubicación en el enunciado</i> | <i>Aparición en serie</i> | <i>Variante Única / Alternancia</i> |
|--------------------------|---------------------------|----------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| CO00H1 | C. T. 7 | I. 5 M. 1 F. 1 | Sí 1 No 6 | Ú. 0 A. 1 |
| | E. I. 3 | I. 3 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 3 | U. 0 A. 0 |
| CO00M1 | C. T. 73 | I. 51 M. 5 F. 17 | Sí 37 No 36 | Ú. 37 A. 0 |
| | E. I. 18 | I. 13 M. 3 F. 2 | Sí 6 No 12 | U. 4 A. 2 |
| CO00H2 | C. T. 17 | I. 12 M. 1 F. 4 | Sí 4 No 13 | Ú. 4 A. 0 |
| | E. I. 10 | I. 9 M. 1 F. 0 | Sí 2 No 8 | U. 2 A. 0 |
| CO00M2 | C. T. 24 | I. 19 M. 2 F. 3 | Sí 4 No 20 | Ú. 4 A. 0 |
| | E. I. 12 | I. 11 M. 1 F. 0 | Sí 0 No 12 | U. 0 A. 0 |
| CO00H3 | C. T. 45 | I. 33 M. 2 F. 10 | Sí 19 No 26 | Ú. 18 A. 1 |
| | E. I. 17 | I. 12 M. 5 F. 0 | Sí 9 No 8 | U. 6 A. 3 |
| CO00M3 | C. T. 44 | I. 33 M. 0 F. 11 | Sí 17 No 27 | Ú. 17 A. 0 |
| | E. I. 27 | I. 25 M. 1 F. 1 | Sí 14 No 13 | U. 14 A. 0 |
| Subtotal | C. T. 210 | I. 153 M. 11 F. 46 | Sí 82 No 128 | Ú. 80 A. 2 |
| | E. I. 87 | I. 73 M. 11 F. 3 | Sí 31 No 56 | U. 26 A. 5 |
| Total | 297 | I. 226 M. 22 F. 49 | Sí 113 No 184 | Ú. 106 A. 7 |

Tabla 2. Usos de *después* correspondientes a CO00

La Tabla 3 expone los usos de *luego* en la muestra CO19 con igual esquema al de la Tabla 1.

| <i>Código Informante</i> | <i>Valor del marcador</i> | <i>Ubicación en el enunciado</i> | <i>Aparición en serie</i> | <i>Variante Única / Alternancia</i> |
|--------------------------|---------------------------|----------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| CO00H1 | C. T. 3 | I. 2 M. 1 F. 0 | Sí 3 No 0 | Ú. 0 A. 3 |
| | E. I. 1 | I. 1 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 1 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00M1 | C. T. 3 | I. 3 M. 0 F. 0 | Sí 3 No 0 | Ú. 0 A. 3 |
| | E. I. 4 | I. 4 M. 0 F. 0 | Sí 3 No 1 | Ú. 0 A. 3 |
| CO00H2 | C. T. 6 | I. 6 M. 0 F. 0 | Sí 5 No 1 | Ú. 3 A. 2 |
| | E. I. 8 | I. 8 M. 0 F. 0 | Sí 7 No 1 | Ú. 2 A. 5 |
| CO00M2 | C. T. 7 | I. 6 M. 1 F. 0 | Sí 6 No 1 | Ú. 0 A. 6 |
| | E. I. 1 | I. 1 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 1 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00H3 | C. T. 4 | I. 4 M. 0 F. 0 | Sí 2 No 2 | Ú. 2 A. 0 |
| | E. I. 0 | I. 0 M. 0 F. 0 | Sí 0 No 0 | Ú. 0 A. 0 |
| CO00M3 | C. T. 4 | I. 2 M. 2 F. 0 | Sí 2 No 2 | Ú. 1 A. 1 |
| | E. I. 4 | I. 4 M. 0 F. 0 | Sí 2 No 2 | Ú. 0 A. 2 |
| Subtotal | C. T. 27 | I. 23 M. 4 F. 0 | Sí 21 No 6 | Ú. 3 A. 18 |
| | E. I. 18 | I. 18 M.....0 F. 0 | Sí 12 No 6 | Ú. 2 A. 10 |
| Total | 45 | I. 41 M.....4 F. 0 | Sí 33 No 12 | Ú. 5 A. 28 |

Tabla 3. Usos de *luego* correspondientes a CO19

La Tabla 4 replica esquema de la Tabla 1 y expone los usos de *después* en la muestra de CO19.

| <i>Código Informante</i> | <i>Valor del marcador</i> | <i>Ubicación en el enunciado</i> | <i>Aparición en serie</i> | <i>Variante Única / Alternancia</i> |
|--------------------------|---------------------------|----------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| CO00H1 | C. T. 50 | I. 44 M. 6 F. 0 | Sí 22 No 28 | Ú. 16 A. 6 |
| | E. I. 12 | I. 12 M. 0 F. 0 | Sí 4 No 8 | U. 4 A. 0 |
| CO00M1 | C. T. 54 | I. 52 M. 0 F. 2 | Sí 24 No 30 | Ú. 16 A. 8 |
| | E. I. 46 | I. 46 M. 0 F. 0 | Sí 30 No 16 | U. 27 A. 3 |
| CO00H2 | C. T. 32 | I. 30 M. 0 F. 2 | Sí 12 No 20 | Ú. 7 A. 5 |
| | E. I. 22 | I. 19 M. 2 F. 1 | Sí 10 No 12 | U. 4 A. 6 |
| CO00M2 | C. T. 47 | I. 40 M. 6 F. 1 | Sí 27 No 20 | Ú. 17 A. 10 |
| | E. I. 30 | I. 29 M. 0 F. 1 | Sí 16 No 14 | U. 15 A. 1 |
| CO00H3 | C. T. 42 | I. 35 M. 5 F. 2 | Sí 13 No 29 | Ú. 13 A. 0 |
| | E. I. 6 | I. 5 M. 0 F. 1 | Sí 3 No 3 | U. 3 A. 0 |
| CO00M3 | C. T. 48 | I. 37 M. 8 F. 3 | Sí 14 No 34 | Ú. 12 A. 2 |
| | E. I. 18 | I. 15 M. 2 F. 1 | Sí 10 No 8 | U. 7 A. 3 |
| Subtotales | C. T. 273 | I 238 M 25 F. 10 | Sí 112 No 161 | Ú. 81 A. 31 |
| | E. I. 134 | I 126 M.....4 F 4 | Sí 73 No.....61 | U. 60 A. 13 |
| Total | 407 | I 364 M..... 29 F 14 | Sí 185 No 222 | Ú. 141 A. 44 |

Tabla 4. Usos de *después* correspondientes a CO19